

# La música militar en los museos de las Fuerzas Armadas

Antonio MENA CALVO\*

En el ámbito cultural uno de los conceptos institucionales que han experimentado mayor evolución ha sido el del museo, que ha pasado de ser un elemento estático y pasivo a otro dinamizador de primer orden.

Dentro de la nueva concepción museística, pensamos que los museos militares han de incorporarse a esta nueva corriente dejando de ser, como en muchos casos sucede, mero depósito de objetos más o menos valiosos y mejor o peor ordenados pero sin un criterio didáctico que los haga útiles socialmente y lo que es más importante, exentos del clima espiritual idóneo que facilite al visitante la comprensión y su identificación con los valores históricos y culturales que los fondos expuestos representan.

En estos momentos en que el Mando se halla empeñado en la ardua tarea de trasladar a la gloriosa fortaleza del Alcázar de Toledo los fondos del bicentenario Museo del Ejército, idea de la que disintimos totalmente<sup>1</sup>, bueno sería aprovechar la ocasión para adoptar los nuevos planteamientos organizativos y la técnica más avanzada, que por otro lado viene aplicándose desde hace varios años en los museos civiles como el Romano de Mérida, el Arqueológico de Alicante o en los de aire libre de Campa de Torres, Gijón y Ampurias en Gerona.

Ciñéndonos al campo que nos incumbe, cual es el de la Música Marcial, veamos qué modificaciones e innovaciones deberían introducirse en los museos de las Fuerzas Armadas y por extensión, en los de Orden Público y Seguridad del Estado, Guardia Civil, Policía Nacional y Policías Municipales.

## 1. Reestructuración e innovaciones de orden musical en los museos militares

Éstas son a nuestro juicio las funciones e innovaciones que deberían desarrollar los museos de las Fuerzas Armadas y de Orden Público en relación con la Historia y la actividad musical de dichas instituciones:

---

\* Presidente de la Sección de Música de la AAMM.

<sup>1</sup> Esta afirmación no es gratuita sino fruto de una profunda reflexión contrastada con la opinión de diversas personalidades de las Fuerzas Armadas, Reales Academias, Asociaciones, incluidas las de Amigos de los Museos Militares y la de Amigos del Museo del Ejército de Madrid, Ayuntamiento de esta ciudad, etc...

1. Crear unas salas o departamentos dedicados a la restauración, conservación y exposición de instrumentos musicales castrenses de todas las épocas, así como partituras originales de especial significación como por ejemplo las del «Himno de la Academia de Infantería», del pasodoble de la Bandera, de «Las Corsarias» o facsímiles de las «Cantigas» de Alfonso X el Sabio, vinculadas a hechos de armas.  
Capítulo importante es el de los uniformes, distintivos, miniaturas y otros efectos relacionados con la música militar, sus creadores y sus formaciones bandísticas. En este último aspecto, la participación de los músicos militares, especialmente los de instrumentos de guerra —trompetas, pífanos, cornetas y tambores— en las campañas militares debiera subrayarse mediante la exposición de Hojas de Servio, condecoraciones o simplemente documentación gráfica testimonial de dicha participación.
2. Instalar un sistema de música ambiental que tenga en cuenta las características arquitectónicas de cada edificio y la naturaleza y distribución de los fondos museístico. La ambientación sonora del Museo Militar de Londres puede ser un ejemplo a seguir.
3. En estrecha colaboración con lo anterior, crear una fonoteca en la que en forma análoga a como se viene realizando en la que actualmente existe en el Instituto de Historia y Cultura Militar, se clasifiquen y cataloguen las obras y grabaciones de carácter histórico que se archiven en cada museo.
4. Modernizar los actuales puntos de venta de objetos militares de nuestros museos o crear otros donde el visitante pueda adquirir discos, compact disc, cintas de cassette y vídeos de música marcial y de sus manifestaciones públicas como festivales, conciertos, paradas, etc... preferentemente de carácter histórico.

En este sentido los museos militares de Londres y París se aproximan bastante al modelo ideal. Ponemos como ejemplo la adquisición que no hace muchos años hicimos en el Musée de l'Armée de París, de una magnífica Antología de la Música Militar Francesa, de Philippe Pares y Raymond Richard, producida por SERP. Asimismo compramos en el Museo Militar de Londres la grabación discográfica de la «Regimental Music of the British Army», selección de marchas de los distintos regimientos de Infantería y otras antologías posteriores que conocemos pueden compararse con la Antología de la Música Militar de España, de Ricardo Fernández de Latorre, producida en 1972, cuyos diez volúmenes o discos comprenden la totalidad de las obras más representativas de nuestra música marcial desde el siglo XII hasta nuestros días. Sin embargo, esta monumental obra a la que acompaña un libro de 112 páginas profusamente ilustrado, no se ha puesto nunca a la venta en nuestros museos castrenses, siendo éstos el lugar más adecuado para ello\*.

---

\* Las citadas antologías, francesa y británica, constan de cuatro volúmenes cuyas obras musicales parten del siglo XV.

## 2. Promoción cultural

Las nuevas corrientes a que antes aludíamos fijan la idea de que los museos han de ser centros vivos de proyección cultural de los fondos que conservan. En este aspecto pensamos que los museos militares deberían promover, coadyuvar u organizar conferencias, seminarios y cursos de Historia y Estética de la Música Marcial, al igual que se hace con otras materias.

También cabría el apoyar u organizar conciertos y recitales de música; existe un amplio repertorio de piezas marciales para pequeños conjuntos de metal y solistas, susceptibles de ser interpretadas en pequeños recintos como salones de actos y conferencias.

Evidentemente toda esta labor debe complementarse, como así ocurre en otras naciones europeas, con la creación de fondos bibliográficos y la difusión de publicaciones sobre estos temas.

## 3. Las Asociaciones de Amigos de los Museos Militares

Pieza valiosísima de colaboración y apoyo a los museos de las Fuerzas Armadas, son las asociaciones de amigos de los museos militares que existen en diversos países de Europa y América. Citamos como modélica en el ámbito internacional a la Société des Amis du Musée de l'Armée, galardonada por la Academia Francesa, entre cuyas actividades figura la publicación de una revista de calidad extraordinaria en todos los órdenes, en la que suelen aparecer importantes trabajos de música militar. Como ejemplo tenemos el número 124 del mes de diciembre en el que se incluyen entre otros los siguientes artículos:

«Historia de la Música Militar», de André DAMIEN; »La Música Militar en el funcionamiento de los Ejércitos», de Philippe CONTAMINE; «Músicos en guerra». «Bajo el signo de Marte» de Christine HELFRICH; en este trabajo su autora nos ofrece una panorámica general de la aportación de los grandes compositores —Beethoven, Debussy, Prokofiev, Liszt, Ravel, etc.— a la Música militar; «Música Militar en provincias a mediados del siglo XIX», del General (CR) Jean DELMAS, y «Adolphe Sax y la reorganización de las músicas militares de Francia» de Patricia FAIVRE.

En España, el General Francisco Castrillo Mazerés fundó en 1988 la Asociación de Amigos del Museo del Ejército que posteriormente, en 1991, pasaría a denominarse Real Asociación de Amigos de los Museos Militares. En 1990 constituimos la Sección de Música de esta asociación con la finalidad de promover el estudio, la investigación y difusión de la música militar en sus diversas ramas. Al año siguiente organizamos el I Seminario de Introducción a la Música Marcial que se celebró en el Salón de Actos del Museo del Ejército. Dado el éxito del seminario, el Servicio Histórico Militar en colaboración con el Museo del Ejército y la Asociación organiza el I Curso de Historia y Estética de la Música Marcial, que desde 1992 viene desarrollándose hasta el día de hoy.

Las actividades realizadas por la Sección de Música anteriormente citada desde la fecha de su constitución, periodo relativamente corto, han sido variadas y numerosas, especialmente considerando los modestos recursos económicos y de infraestructura con los que ha contado.

Además de las propias actividades, la Sección de Música ha colaborado con otras instituciones, entidades y asociaciones, en la organización de conciertos, retretas, cursos, conferencias, exposiciones, etc... Toda esta labor se halla perfectamente reflejada en el número 14 de *Militaria*», órgano de expresión de la Asociación de Amigos de los Museos Militares, correspondiente al año 2000. En dicho número se publica un extenso artículo-memoria donde se reflejan dichas actividades que comprenden la organización de conciertos de música militar de carácter histórico; recuperación y estreno de obras musicales, registro y edición fonográfica, etc... Muchas de estas realizaciones lo han sido en estrecha unión con los Museos de las Fuerzas Armadas y con el Instituto de Historia y Cultura Militar.